

Familias **Orzaocoa Gómez**

Guión y dibujos:
Pablo Aschei

María de las Mercedes Gómez fue secuestrada por el Comando Libertadores de América en una calle cordobesa –junto a Graciela del Valle Maorenzic– el 21 de marzo de 1975, durante el gobierno de Isabel Perón. Con su compañero Carlos Normando Orzaocoa tuvo una hija, Mariana, y estaba embarazada de seis o siete meses cuando se la llevaron al D2, el Departamento de Informaciones de la Policía de Córdoba. Carlos y Mariana lograron exiliarse en España y regresaron una vez restaurada la democracia. María de las Mercedes y su segundo hijo/a continúan desaparecidos.

DOCUMENTO NACIONAL
IDENTIDAD DE:

No se sabe qué apellido...

pero sí los apellidos que te corresponden:

ORZAOCOA-GÓMEZ

... o qué nombres te habrán puesto...

Se desconoce tu género...

...Pero sí se sabe que tenés una hermana...

...o tu apariencia...

...Quizás te parezcas a ella...

Mariana Orzaocoa, tu hermana...

O quizás te parezcas a tu mamá...

María de las Mercedes Gómez...

Civil de

Sección

Provincia

inscripto en

Nacido/a el de 1975 en Mayo o Junio

Part. o Depto.

Provincia

Nación

María de las Mercedes nació el 31 de marzo de 1949 en la provincia de Córdoba. Junto a su compañero, Carlos Normando, tuvieron a su primera hija, Mariana, en el año 1973.

Militaba en el PRT-ERP. Sus compañeros la llamaban "La Peñi".

Fue secuestrada el 21 de marzo de 1975 en la vía pública en la ciudad de Córdoba.

Estaba embarazada de seis o siete meses, esperaba su segundo/a hijo/a.

Carlos y Mariana, de casi dos años, lograron exiliarse en España.

Of. S
Ident



Muchas imprecisiones, ¿no?... pero hay una certeza...
Tu hermana Mariana y tu papa quieren encontrarte.



“Me parece muy buena la idea de *Historietas x la Identidad*, porque de manera sintética y rápida cualquiera puede ver la historia y las fotos al mismo tiempo y acercarse si duda de su identidad. Mientras más difusión, mejor. Es de gran ayuda para nosotros.”

Mariana Orzaocoa, hermana

“Recuerdo que cuando decidí participar le dí un par de vueltas al asunto, porque si bien la tentación era dibujar algo abstracto sentía que la responsabilidad que implica manejar información, los datos duros del caso. Hasta que, en un momento, me di cuenta de que la cosa no pasaba por un alarde técnico. Necesitaba algo que condensara el concepto de identidad y salió el DNI que, combinado con lo escueto de los datos con los que contaba, volvieron la resolución orgánica y pragmática. Se convirtió en una especie de excusa para hablarle directamente a la persona buscada, contarle eso poco que se sabe de él o ella”.

Pablo Aschei, dibujante